



Office of the Bishop
Diocese of Camden

1 de octubre de 2020

Queridos Hermanos y Hermanas,

Este año ha visto dificultades históricas en el sur de Nueva Jersey, en nuestro país y en todo el mundo, debido a los efectos de la pandemia de COVID-19 a la que nuestra diócesis no ha sido inmune. La pérdida de vidas y el miedo a enfermarse por la exposición viral han pesado mucho sobre cada uno de nosotros. Estas ondas pandémicas han tomado muchas formas, entre las cuales ha estado su efecto en las finanzas de nuestra diócesis.

Los efectos de la pandemia, que redujeron nuestros ingresos y afectaron profundamente a nuestros feligreses y vecinos, se vieron agravados por los más de \$ 8 millones que hemos pagado este año a través del Programa de Compensación de Víctimas Independientes de Nueva Jersey a las víctimas de abuso del clero, dinero que nosotros hemos tenido que pedir prestado. Además, la reciente derogación del estatuto de limitaciones ha resultado en más de cincuenta demandas presentadas contra la diócesis que involucran reclamos de abuso de largo tiempo atrás. Si fuera solo la pandemia, o solo los costos del Programa de Compensación a las Víctimas, probablemente podríamos manejar el impacto financiero; sin embargo, la combinación de estos factores lo ha hecho inmanejable. Debido a esto, hoy anuncio que la Diócesis de Camden está solicitando una reorganización bajo el Capítulo 11 del Código de Bancarrotas de los Estados Unidos.

He tenido que tomar muchas decisiones en mi tiempo como obispo, pero pocas han sido tan consideradas como esta. Con la orientación tanto de los expertos financieros laicos competentes de nuestro Consejo de Finanzas diocesano como de nuestra Oficina de Finanzas diocesana, así como del aporte del Colegio de Consultores de la diócesis, quedó claro que la reorganización es la opción más sólida para brindarles a quienes han sido abusados una parte equitativa de los fondos disponibles, y también para asegurar la salud financiera futura de la diócesis. La reorganización del Capítulo 11 tiene como objetivo la máxima imparcialidad y equidad posible para abordar los reclamos de abuso restantes, agilizar los gastos legales sustanciales y evitar la carrera hacia el juzgado que probablemente causaría que los reclamantes posteriores se queden sin remedio.

Me reconforta saber que no estamos solos al tomar esta decisión, ya que hemos visto que entidades públicas reconocidas y otras diócesis católicas de todo el país se han visto obligadas recientemente a hacer lo mismo. Esta decisión tiene como objetivo permitir la compensación justa de las víctimas de abuso, el pago de las deudas a nuestros acreedores y la protección de los activos que hacen posible nuestros ministerios religiosos, educativos y de servicio social.

El proceso de reorganización de una entidad sin fines de lucro, como lo somos nosotros, es diferente al de las empresas con fines de lucro. Trabajaremos con el Tribunal para asegurar que

nuestros ministerios estén protegidos y que continuemos brindando los servicios necesarios a tantos en nuestra diócesis y a la comunidad en general a la que servimos. Debo enfatizar que esta decisión no tendrá un efecto directo en nuestras escuelas, parroquias o planes de pensiones.

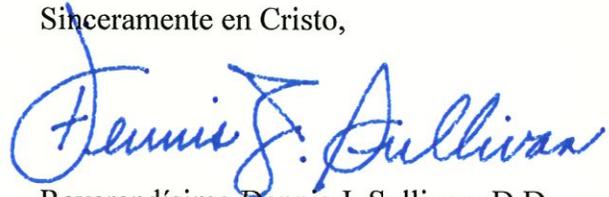
El proceso de reorganización es extenso y es probable que usted tenga muchas preguntas que requieran más detalles de los que puede proporcionar esta carta. Para darle una mejor idea del proceso y lo que implicará, hemos creado un sitio web dedicado a esto en camdendiocese.org/reorganization que ofrece preguntas frecuentes detalladas y enlaces a información relevante y a los documentos judiciales disponibles públicamente. Nuestro objetivo es hacer que este sea un proceso lo más transparente posible.

Por favor sepa que durante este tiempo su continuo apoyo a nuestras parroquias y escuelas será aún más primordial. Ellos proporcionan servicios y oportunidades que no se pueden encontrar en ningún otro lugar. Son un refugio en un mundo que a menudo parece estar al revés. Por favor continúe apoyándolos en todo lo que pueda.

Como siempre, el cuidado pastoral de la gente de la Diócesis de Camden sigue siendo mi principal preocupación y responsabilidad. Emprendemos esta reorganización para que la misión de la Iglesia Católica en el Sur de Nueva Jersey pueda continuar durante las generaciones venideras.

Ruego las bendiciones de Dios para cada uno de ustedes y les pido lo mismo para mí.

Sinceramente en Cristo,



Reverendísimo Dennis J. Sullivan, D.D.

Obispo de Camden